

**Shimon BAR-EFRAT**, *El arte de la narrativa en la Biblia*, Ediciones Cristiandad, Madrid 2003, 380 pp., 13 x 21, ISBN 84-7057-447-7.

La obra que ahora publica en castellano Ediciones Cristiandad pertenece al grupo de los que ya podemos llamar clásicos del análisis narrativo aplicado a la Sagrada Escritura; en este caso, a la Biblia hebrea. Shimon Bar-Efrat traza en este libro, de un modo escolar y muy pedagógico, salpicado por constantes ejemplos que ilustran los argumentos teóricos, los conceptos centrales del análisis narrativo. Este estudio, aplicado a la Escritura, encuentra su justificación, por un lado, en el carácter fundamentalmente narrativo que presenta más de un tercio de la Biblia hebrea. Por otro, en que, como expresa el mismo autor en la Introducción (p. 13), las técnicas narrativas que se usan para componer los relatos «confieren sentido a los hechos que se relatan», siendo precisamente el estudio de este sentido el objeto último de la exégesis bíblica.

De los seis capítulos de que consta el libro, los cinco primeros exponen los elementos teóricos, mientras que el sexto es una aplicación práctica de los expuesto a la narrativa de Amnón y Tamar, que se encuentra en el segundo libro de Samuel (2 S 13,1-22). El punto de partida del análisis es el texto mismo. Con un estudio minucioso, Bar-Efrat va detectando en él las huellas del narrador: es el llamado punto de vista o perspectiva. A continuación, el autor pasa a examinar, de un modo teórico, la formación de los personajes, la estructura de la trama, del espacio y el tiempo, y algunos detalles de estilo. En el segundo capítulo, el autor se detiene en el análisis de la formación directa o indirecta, a través de un discurso, de los personajes. En el tercero, se estudia la trama, sus unidades y los elementos que

la componen. En el cuarto, se tratan las categorías del tiempo y el espacio, marco en el que se desarrolla la trama.

Tal vez por el carácter didáctico del libro, falta en el estudio una sistematización teórica más precisa, pues se entremezclan conceptos como «punto de vista», «distancia» o «voz», cada uno de los cuales tiene un sentido preciso dentro del «discurso», tal como se concibe este término en la narratología moderna. Del mismo modo, quizá hubiera sido más útil relegar el estudio de la trama del relato al último lugar, ya que, aunque en la mente del autor es el primer paso lógico que se lleva a cabo, en el estudio de un texto es el último, culmen al que se llega después del análisis de los elementos singulares. La trama, sin duda, como queda puesto de relieve en el libro, goza de una especial importancia, ya que es ella la portadora del sentido del texto, y, en cuanto tal, es capaz de aunar en torno a ella los diversos elementos que la configuran.

En resumen, la obra es clara y pedagógica. Tiene el inconveniente para un estudioso de la Biblia cristiana de que no se toca el Nuevo Testamento, pero los numerosos ejemplos que se invocan, con frecuencia no como meras citas bíblicas sino transcribiendo completamente los textos, hacen que el libro sea de gran utilidad como una primera aproximación al análisis narrativo aplicado a la Biblia.

Juan Luis Caballero

**Charles Kingsley BARRET**, *El Evangelio según san Juan. Una introducción con comentario y notas a partir del texto griego*, Ed. Cristiandad, Madrid 2003, 977 pp., 15 x 23, ISBN 84-7057-445-0.

Tras la primera edición de 1955 y la segunda de 1978, este trabajo fue revi-